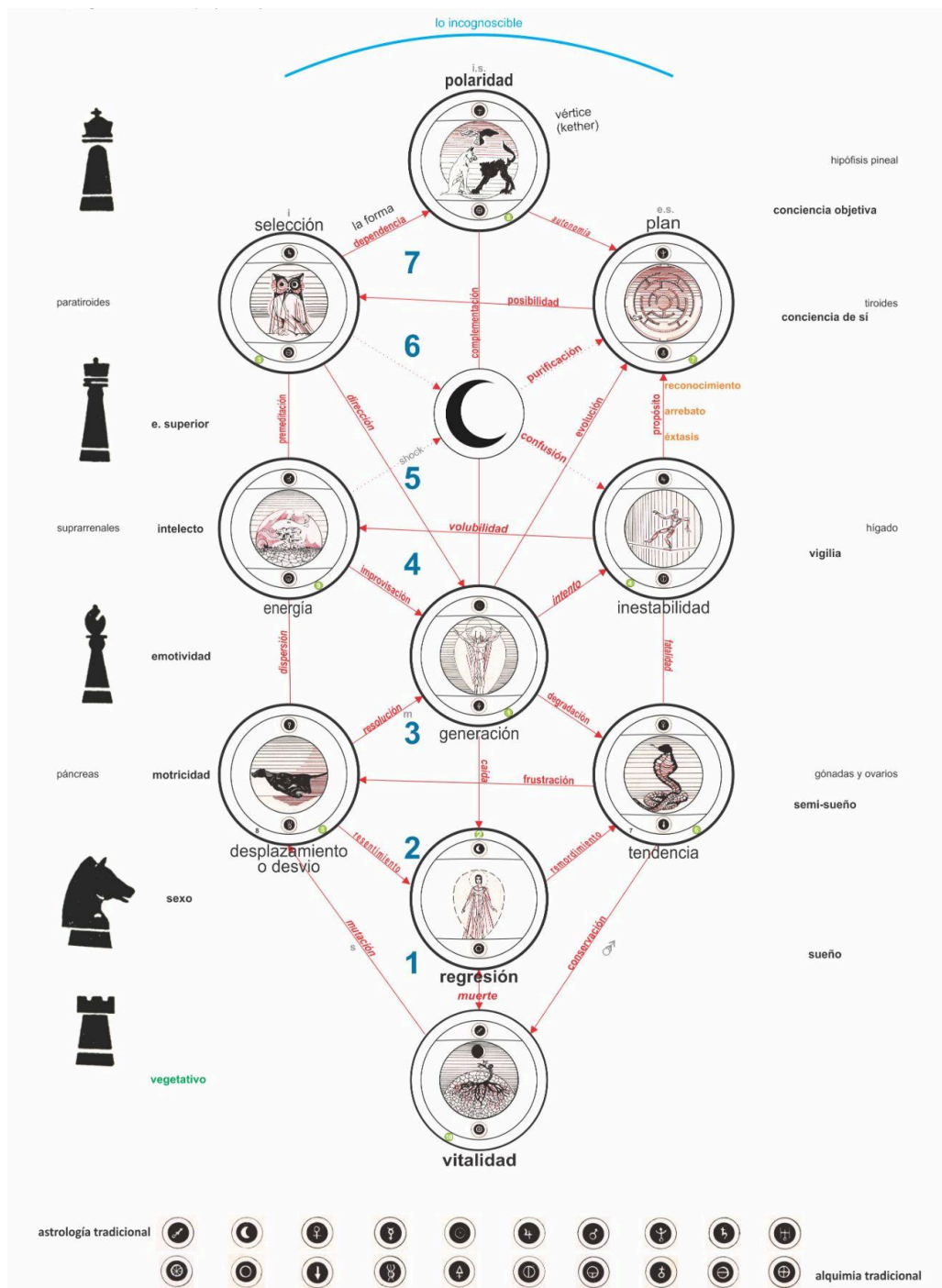


El origen de la mística

desde los estados internos a los fenómenos deseados, un recorrido hacia la inspiración mística



(Imagen: Lisandro Gracia Romero. Inspirada en Cuadernos de escuela, H. Van Doren)

Centro de estudios y reflexión *La Reja*
 Septiembre, 2024
 Lisandro Gracia Romero
lisandrograciaronero@gmail.com

*“Dejamos de experimentar el sin sentido de la vida gracias a una inspirada transformación que, retroalimentando búsquedas y experiencias, redirecciona nuestras co-presencias y actos mentales, estableciendo nuevas relaciones que profundizan la mirada en dirección a una **forma** trascendental. De este modo, al encontrarnos en lo profundo de nuestro corazón, superamos la compulsión de buscar nuestro reflejo en el paisaje externo, saltando el abismo y la frustrante vitalidad difusa.*

Siempre atendiendo a quienes nos rodean y a nosotros mismos, simultáneamente¹”



Link al video de presentación de este trabajo:

<https://tinyurl.com/5n8havka>

¹ Lisandro Gracia Romero, 2024.

Índice

Introducción.....	4
Síntesis.....	5
¿Dónde buscar inspiración?.....	6
El tiempo de la inspiración.....	9
Desde los estados internos a los fenómenos deseados.....	13
Vitalidad difusa.....	13
Desvío, generación e intento.....	14
Hacia el espacio abierto de la energía y más allá.....	16
La forma de la mística.....	18
Bibliografía.....	21
Videografía.....	21
Webgrafía.....	21

Nota: Las primeras ediciones de estos libros fueron publicadas entre la década del 70 y los 90. También se presentan referencias virtuales, ya que no es claro si se continuarán imprimiendo libros. Por último, en el siloismo, es tan importante la teoría como la experiencia. Ambas se retroalimentan y constituyen en comprensión. Una complementa a la otra y a la inversa. Es importante no quedarse con lo escrito o solo con la experiencia, hay que fusionarlas.

Introducción

Desde la entrega de la ascesis en el año 2011, por medio de un material escrito en el que se menciona que el trabajo de entrada a lo profundo se realiza por inspiración, inicié un recorrido de preguntas y respuestas (parciales) que fueron configurando diferentes trabajos que, indirecta o directamente, tocan el tema (teoría y experiencias) de la inspiración, profundizando su significado.

Entre esos trabajos se encuentra: un estudio sobre el nivel de sueño; un relato de experiencias de conciencia inspirada; reflexiones en torno a la conciencia inspirada; la disposición a la conciencia de sí; sobre el inicio de la Arenga de 1969 como fenómeno de conciencia inspirada; y sobre el Taller de la materia u Oficio del fuego. Esas producciones dan cuenta de aprendizajes y experiencias, dentro de un estilo de vida, en el que busco superar las tendencias contradictorias de mí paisaje de formación y alcanzar la inmortalidad por medio de irradiar el Mensaje de Silo.

En esta oportunidad presento la síntesis de un año de disposición a la división atencional, comprensiones y experiencias, que estaban muy lejos de ser abordadas desde la vigilia ordinaria. Como un kohan, aquí no hay mención a trabajos atencionales, sino que éstos, permitieron observar el camino de la inspiración, desde lo que conocemos como el *árbol de los estados internos*² a *la conciencia inspirada*³.

Este peregrinaje se puede intencionar, e importa diferenciar entre: el camino hacia la inspiración; qué es lo que realiza ese tránsito; y el fenómeno o experiencia de inspiración en sí, ya que se encuentra resuelto que es la conciencia la que se inspira y no el yo.

El recorrido no siempre llega a la experiencia de inspiración porque nos distraemos o degradamos la búsqueda, descargando de energía psicofísica la imagen que nos ayudaba a ascender en nuestro interior. Se puede superar la mecánica y el azar, pero esto exige al peregrino/a purificar la atención, mejorar la apercepción de experiencias, disponerse a nuevas relaciones, a experiencias estéticas, a resoluciones diferentes y a una observación “lateral” sobre el registro del **sentido** de las cosas. Es lo que se va depurando, el sentido, la dirección de las cosas, el: hacia dónde ir. *Ir en contra de la evolución de las cosas es ir en contra de uno mismo*⁴ (Silo, 2011, p. 37).

Al tiempo que cobra presencia la copresencia de una búsqueda, se descarga la presencia cotidiana, pierde brillo en el sentido que deja de ser atractivo el día a día, en post de eso otro. Se desequilibra la estructura común de: presencia/copresencia. Soltándose el fenómeno de inspiración justo cuando...

² Silo. (2011). Los estados internos. Humanizar la tierra, La mirada interna. (p. 57-62). Leviatán.

³ Silo. (2006). La conciencia inspirada. Apuntes de Psicología. (p. 323-327). ulrica.

⁴ Los principios de acción válida son otra fuente a la cual abreviar en búsqueda de inspiración.

Síntesis

Si bien aparecen en diferentes libros y separados en el tiempo de publicación, los capítulos: *Los estados internos* y *La conciencia inspirada*, forman parte de una misma experiencia, la construcción o el recorrido de la inspiración. Mientras el primer capítulo muestra el encadenamiento de un registro/imagen a diferentes estados mentales (vistos desde diferentes niveles de conciencia) y su conversión (el sin sentido en sentido y plenitud); en el segundo capítulo mencionado, se describe lo que sucede desde el *espacio abierto de la energía*, hasta el contacto con el *plan de todo lo existente*⁵, cuando menciona las experiencias de éxtasis, arrebatos y reconocimiento. Luego se sintetiza una forma de contacto desde otro nivel de conciencia en el *acceso a los niveles profundos* (Silo, 2006, p.334-336).

En lo personal, disponerme a la división atencional⁶, me permitió observar con mejor foco la **forma** de estructurar de la conciencia, cómo las imágenes se cargan y descargan y cómo entre todas las imágenes hay algunas más aptas para inspirar a la conciencia, o sea, llevarla a generar una amplia estructura de profundas relaciones.

Que en un principio ciertas imágenes sean aptas, no significa que alcancen a estructurar la conciencia inspirada, porque el camino y el tiempo son adversos. Es necesario hacerlo junto a otros, ya que *los conjuntos mejoran a los individuos*⁷ y simultáneamente somos parte del conjunto y los individuos que recibirán ayuda.

Para la inspiración se necesita de un desacuerdo con lo establecido; percibir una “señal lejana” que *nos invite a ir más allá de las experiencias*⁸; superar resistencias, *amar la realidad que construyes*⁹, atender a los demás y a esa señal copresente. Porque no es buena nuestra atención es que lo *intentamos una y mil veces*¹⁰.

Una imagen busca salir del sinsentido de la vida montada sobre el *pájaro del intento*, sobrevolando las pequeñeces y frustraciones, buscando *elegir el cuerpo*, en búsqueda de descifrar *los signos de lo sagrado* dentro y fuera de sí. *Así, vuela hacia las estrellas... Vuela a través de regiones antes ignoradas... y, sin saberlo, va impulsado (una vez más) hasta el interno y luminoso centro* (Silo, 2011, p.64).

⁵ Ver: Silo. (2011). Los estados internos. Humanizar la tierra, La mirada interna. leviatán.

⁶ Ver: Gracia Romero, L. (2023). Conciencia de sí, apuntes y experiencias. <https://www.parquelareja.org/storage/app/media/Conciencia%20de%20S%C3%AD%20apuntes%20y%20experiencias2023.pdf>

⁷ Silo. (2010). 2010-05-28 Charla Silo en Parque Manantiales. Humanista. <https://tinyurl.com/489pz7w8>

⁸ Silo. (2007). 2007 Silo. Jornadas de inspiración espiritual. Punta de Vacas. ALVARO ORUS. <https://tinyurl.com/4n8264vm>

⁹ Silo. (2011). Dolor, sufrimiento y sentido de la vida. Humanizar la tierra, Paisaje interno. (p. 79-80). leviatán.

¹⁰ Silo. (2004). 2004 Silo 1ª Celebración anual de la Comunidad del Mensaje. ALVARO ORUS. <https://tinyurl.com/4j2ju4uh>

¿Dónde buscar inspiración?

(narración)

Sombras de luz

(19/07/2024)

Entre fantasmales, frías y oscuras sombras, enredadas como maleza seca y muerta, me pregunto: “¿por qué digo que son oscuras las sombras, si no tienen otra forma de ser?”

¿Por qué sigo acá tirado? ¿No sé si lo recuerdo o estoy imaginando haber estado en un lugar mejor? Está claro que esto es un asco y debo salir de aquí. Creo. Quizás no. No lo sé.

Un débil viejo me escucha y señala un camino oscuro con una luz al final. Siento que, en la situación en la que estoy, ir hacia allá, es la mejor opción. Pero ¿con qué fuerzas avanzar?

Entumecido, por el tiempo que llevo aquí tirado, observando esas raíces secas que cuelgan del techo, advierto que la luz que señala el viejo es la que proyecta las fantasmales sombras. Que absurdo.

Hasta recién veía fantasmas y ahora veo luz. Si el placer se había de sí mismo, debe ser que el sufrimiento también. Al fin y al cabo, se conectan por el mismo canal.

Hoy puedo quedarme o avanzar hacia la luz. Por dos cosas me movería de aquí: el hastío de estas frías termas fangosas y la mirada sonriente del pequeño viejo. Creo que voy a salir. Creo...

Apenas empiezo a pararme, todo se mueve y se hace difícil avanzar. No quiero seguir, es absurdo. Ahora el viejo se me hace familiar y me insiste en continuar.

¿Por qué le creería? En la situación en la que estoy, da lo mismo creerle o no creerle, seguir o no seguir, la luz o la oscuridad. Pero me propone algo diferente a lo que conozco y esto se está convirtiendo, en sí mismo, en un motor. Claro, si logro atender a eso.

Dentro de todo lo caótico y confuso que es el camino y el paisaje, solo tengo claro algo, estamos subiendo. Pero no sé si el esfuerzo es por lo inclinado del plano o por lo entumecido que estaba. Tampoco entiendo si está aclarando el día o por ascender veo más que antes.

El viejo me observa contemplar la oscuridad que queda atrás. No sé cuánto tiempo llevo haciéndolo. Creo que estaba descansando. Era reconfortante. Con más luz, veo que el viejo no es tan viejo. Señala un nuevo camino, también empinado.

Qué difícil se hace el tiempo acá. No sé cuánto llevamos subiendo este trecho. En cada pisada, mientras dudo si seguir o volver, recuerdo cómo me sentía allá abajo y me arrepiento del abandono, de la soledad y de no saber quién ser y hacia dónde ir.

Ahora, el no tan viejo, insiste en seguir justo cuando estoy por sentarme en un tronco grande y seco. Miro con más atención y advierto que podría caer dentro de él. Veo que por allí se llega a la oscuridad de la que provenimos. Quizás es idea mía, pero parece que acá no hay tiempo y lugar para descansar.

Seguimos y el recorrido es muy frustrante. Si bien hay más luz y puedo atender mejor al camino, éste, es de piedra rodante. Siento que fracaso a cada paso, porque todo se desmorona mientras avanzamos.

El casi viejo parece flotar. El camino no lo afecta. Siempre va delante de mí. A veces se aleja cuando me distraigo, pero vuelve a buscarme. Mientras avanzamos se robustece, parece crecer.

Llegamos a un desvío. De alguna manera, el viejo es adulto y yo sigo sin saber quién soy y hacia dónde voy. Esto me enoja mucho y estoy por resentirme ¿Cómo puede ser? El adulto señala con resolución el nuevo camino. Parece un laberinto. “Hay que seguir”, dice. Sin titubear emprendemos la marcha.

Este sendero es más ligero que los anteriores, pero con muchos recovecos. Necesito estar más atento. Vuelta, tras vuelta, todo se va aclarando. Incluso mis emociones son más altas y alegres. Llegamos a una posada en la que hay mucha gente.

Antes de entrar, vemos que una persona empuja a otra y ambas caen al vacío. En un rincón del edificio, un grupo de personas discute enérgicamente, cómo llegaron hasta aquí. Tengo ganas de participar de la trifulca. Siento cansancio, ciertos dolores que antes no tenía, y además, tengo muchas cosas para decir. Al tiempo que interpreto que esa parte de la posada se bambolea sobre otro abismo, noto en la otra esquina, a un grupo de personas que señala por la ventana hacia la cordillera.

Me acerco con cautela a escucharlos y... no sé si lo recuerdo o lo imagino, pero siento que ya estuve allí. Están estudiando un mapa en el que evalúan por qué camino subir a la ciudad de las montañas. Les digo que recuerdo haber estado ahí y que puedo intentar guiarlos. Otros sienten lo mismo y también se proponen como guías.

Un joven entusiasta se acerca y dice que tiene todo listo para partir. Lo veo y reconozco que es el viejo. Pero ¿cómo hace este cabrón para cambiar tanto? Ahora tiene mucha fuerza y empuje. Brilla más que antes.

Tomamos la escalinata en dirección a la cúpula de la posada. Es inestable, pero el mejor camino, ya que las discusiones de abajo se pusieron muy tensas.

El sendero es estrecho y sinuoso. Voy charlando con los nuevos amigos/as y en las conversaciones advierto lo cambiante que son las cosas, su volubilidad. Un chico alegre, de unos 12 años, me dice que estamos por llegar.

El espacio está vacío. Es como una gran plataforma. No está la ciudad. Algunos comienzan a espantarse e improvisan nuevos caminos. Es un paisaje desierto. Yo también dudo sobre qué hacer. Veo caer por la ladera a los impacientes. Pero también, veo al chico y noto que siempre me fue familiar. Sentado en el piso y viendo hacía lo alto, me transmite calma y fe. Ya no dudo de él. Sé quién es y qué está haciendo.

Me acerco al enérgico chico a esperar la alborada. Con todo el tiempo del mundo, lentamente, sin prisa, a la velocidad que un caracol se desplaza por el universo, mi mirada recorre este espacio abierto, lleno de energía. Puedo advertir, en quienes nos acompañan, sus viejos recuerdos transformados en jóvenes incansables llenos de alegría y vitalidad encendida.

Se hace un silencio sordo muy profundo, al tiempo que la alborada enciende el paisaje mostrándonos que la ciudad siempre estuvo allí. Para nuestro ojo cotidiano era opaco lo transparente. Un estallido de luz nos purifica y eleva. No está claro de dónde viene la luz. Nos impulsa y está en todas partes. Viene de afuera, de la gente que está y de la que no está, de nuestros recuerdos, de aquella nostálgica unidad perdida y de lo más profundo e insondable.

El paisaje se altera y en un suspiro, reconozco los signos de lo sagrado dentro y fuera de mí. Porque de lo que sucedió después, no se puede hablar. Aún no hay palabras para eso.

Nunca iba a salir del sin sentido de la vida tratando de encontrar quién soy en oscuras sombras. Somos luz, y como tales, no tenemos sombra.

Tampoco iba a salir de ahí sin dedicarle atención a un viejo recuerdo o sensación lejana que, tenuemente, me orientaba en una dirección divergente a lo que era mi realidad. Ni el mejor de los especuladores hubiese advertido que alimentar con atención, a tan vaga imagen, la iba a hacer crecer hasta romper los límites de la percepción, el recuerdo y la imaginación.

Paz en el corazón, luz en el entendimiento
Inspirado en el capítulo "Los estados internos". La Mirada interna, Silo.

El tiempo de la inspiración

Es conocido por todos/as que la experiencia de inspiración no surge con el inmediatez al que nos tiene acostumbrados/as la época (2024), la resolución de las tensiones cotidianas o la que *fuera deseable para quienes aspiran a cosas alejadas de la verdad interior* (Silo, 2011, p. 15).

Diariamente nos dirigimos a compensar necesidades y ensueños. Por lo general, satisfacemos algunas necesidades fisiológicas y concretamos algún ensueño del paisaje de formación o situacional. En todos los casos, hay imágenes que portan cargas psicofísicas, que motorizan a la conciencia en dirección de saciar la necesidad o cumplir el ensueño ¿Pero en qué momento se fueron cargando esas imágenes y qué pasa luego de concretarlas?

En el caso de las necesidades fisiológicas hay un impulso corporal, la señal viene del cuerpo y tensiona: ir a dormir, a comer, a beber agua, a la sexualidad, a sanar alguna enfermedad, etc. Concluidas estas acciones, la imagen se descarga y por eso lo dejamos de hacer.

El proceso del ser humano fue conformando formas de compensar rápidamente estas necesidades y eso nos permitió pasar de cazadores y recolectores a domesticadores de plantas, animales y personas, hasta llegar al momento actual. Esa señal del cuerpo recibió energía psicofísica y se convirtió en una imagen que le dió dirección a la conciencia para compensar ese impulso. Actualmente, uno/a tiene hambre y esa señal, rápidamente, tiene una estructura de imágenes/respuestas de cómo saciar ese hambre (dejando de lado las situaciones de pobreza actuales). Por un lado esa estructura de respuestas es una construcción cultural y por otro, da cuenta de cómo el ser humano fue agilizando cuánta energía otorgarle a la resolución de los problemas del cuerpo.

Por otro lado, están las señales que “emite” el núcleo de ensueño¹¹ o las carencias del paisaje de formación. Estas señales provienen del plano de la conciencia y no estrictamente del cuerpo. La conciencia estructura su relación con sí misma, el mundo material, el temporal y de las personas, siguiendo la misma mecánica: un impulso o señal es percibido/estructurado por la conciencia; ésta le otorga simultáneamente significado y energía psicofísica, convirtiéndolo, en una imagen que la direcciona. Entonces uno se dirige al mundo material a relacionarse con cierto tipo de objetos, se dirige al mundo de las relaciones a conectar y rechazar a cierto tipo de personas y, si puede, se pregunta por el sentido de su existencia y qué hacer en la vida. Todo esto es un vaivén de señales/impulsos que la conciencia percibe/estructura, al tiempo que, les da significado, carga psicofísica con **forma** de imágenes y dirección.

¹¹ Silo. (2006). Ensueños y núcleo de ensueño. Apuntes de Psicología. (p. 119-131). ulrica.

Las amistades que podemos llegar a tener son el “resultado” de una cadena de impulsos a los cuales la conciencia le otorgó cargas afectivas psicofísicas configurando cierto tipo de imágenes que encontraron reflejo en el mundo externo (esos amigos/as). Éstas compensan carencias que la conciencia asume tener por el grado de sugestión en el que vive en la vigilia ordinaria. Esta sugestión, como sucede en el nivel de sueño, le impedirá a la conciencia, percibir realidades mayores sobre sí misma y el mundo. El tiempo que tardamos en construir una amistad, un vínculo amoroso o familiar, es el tiempo que tardamos en cultivar esa imagen o deseo de amistad, pareja, etc. Este cultivar es cargar la imagen, dedicarle atención, quererla, observarla, reflexionar sobre ella y animarse a avanzar en la superación de las resistencias correspondientes. Como en el caso de *cultivar el deseo de reconciliación*¹².

Así, la conciencia se dirige a compensar un tipo de vínculo y no todos. Una imagen con cierta carga afectiva la guía copresentemente y a veces presentemente. Como con el hambre de lo que vamos a comer, que nos guía a la comida. Que se construya el vínculo dependerá de la carga que tengan las imágenes correspondientes, sostenidas en un tiempo determinado. Las amistades y vínculos amorosos tampoco se solucionan velozmente como la inspiración. Se va construyendo un ámbito interno y externo, en relación a ese Otro. Entonces ¿cuál es el tiempo de la inspiración?

Esto lleva a preguntarse si existe la necesidad de inspiración y de ser así, qué la estaría necesitando ¿el cuerpo, la conciencia, el doble energético, un posible espíritu o todo eso junto? Postergando la respuesta, es posible que la necesidad de reorientar la vida se perciba y que no esté claro que, la salida a esa necesidad, sea la inspiración. Principalmente porque la palabra inspiración suele estar asociada a otros ámbitos como: el arte, la ciencia, la religión o la mística. Uno/a no suele apelar a la inspiración para salir del sin sentido de la vida o de sus problemas existenciales. Por lo general, ve qué hacen otras personas, habla con amigos/as, se fuga de todo eso, se distrae con otras cosas, se enferma, se droga, enloquece, muere.

Entre el estado de frustración, fracaso, desilusión, resentimiento y contradicción y el estado de conciencia inspirada, hay un tramo y tiempo a recorrer, que no todas las personas sostienen ¿Cómo se transita ese peregrinaje?

Es difícil porque uno está en su peor momento y tiene que decidir hacia dónde ir. Pero más adelante en el camino, también se vuelve difícil, porque en mejor estado mental, con fuerza y una fe ingenua, producto de la vigilia ordinaria en la que se mantiene la sugestión de los ensueños, uno/a se distrae tomando los caminos que ofrecen menor resistencia, volviendo con el tiempo, al sin sentido.

No es necesario estar en el peor momento de la vida para abordar el camino a la inspiración. Es importante aquietar la mente, el corazón y el cuerpo para escuchar esa otra *señal*. Es necesario registrar el fracaso o/y el sin

¹² Silo. (2005). 2005 Silo. Inauguración del Parque Latinoamericano. La Reja 7 de mayo de 2005. ALVARO ORUS. <https://tinyurl.com/yc68x55h>

sentido de lo que se esté haciendo. Este reconocimiento es una reorientación de la energía psicofísica a otro tipo de imágenes. En los fracasos se puede escuchar ese *sonido lejano* (Silo, 2005) y con atención, tono, pulcritud y permanencia, se puede cultivar su crecimiento.

Escucharlo implica que la conciencia percibe una señal, quizás no muy clara, a la cual le otorga energía psicofísica convirtiéndola en una imagen ¿Cuánta carga le otorga? Esto es relativo a la situación personal de cada cual en el momento descrito. Le pasa a todo el mundo, pero energéticamente, es más económico distraerse y vivir sugestionados/as. Al percibir y atender a esa señal, comienza a configurarse una imagen con poca carga energética que circula en la estructura de conciencia en lo cotidiano, mecánico y sugestivo.

En el plano cotidiano “no tiene sentido” una imagen de tal profundidad, como tampoco la tienen las imágenes de los sueños, porque al plano cotidiano le urgen estímulos del cuerpo y de lo psicológico. En tal situación, esa señal/imagen que tracciona a lo trascendental, tiende a descargarse y desaparecer, porque la sugestión de las “urgencias” corporales y psicológicas requieren de más energía para solucionarse en corto tiempo. Esto limita el **sostener la energía en una imagen que no encuentra anclaje en el devenir cotidiano y que necesita relacionarse con nuevas experiencias que llevan tiempo constelar.**

La ansiedad posterga la inspiración y el posible surgimiento de lo espiritual. Para que esa imagen se cargue con energía psicofísica, crezca, tome fuerza y procese hacia una experiencia de conciencia inspirada, es necesario cambiar el estilo de vida que se traía hasta el momento de tomar contacto con dicha señal. “...Si la dirección de tu vida no ha cambiado, necesitas hacerlo; pero si ya cambió necesitas fortalecerla¹³...” Entonces ¿cómo se carga y se sostiene en el tiempo una imagen que tracciona hacia lo trascendental y que nos ayuda a salir del sin sentido de la vida? Casi de la misma manera en la que se alcanza un orgasmo.

Esta bajada de plano busca relacionar la inspiración con el recorrido de un impulso vegetativo sexual, que culmina en una experiencia particular y que además, se da en el centro de respuestas opuesto al centro superior. Ambos “vértices” de la máquina humana conectan con el otro plano pero, uno de forma crepuscular y el otro de forma consciente. En ambos casos, orgasmo e inspiración, es necesario que una imagen traslade la energía de un lugar cotidiano a otro plano. En ambos casos hay una imagen particular que hace posible el recorrido, achicando la estructura de relaciones en el orgasmo y ampliándola en la inspiración. No es cualquier imagen la que nos inspira o nos lleva a un orgasmo. Tampoco esas experiencias suceden gracias a que las imágenes deambulan por cualquier parte de la máquina humana. Tienen lugares precisos a donde arribar para que se desencadenen estos fenómenos.

En algún momento la conciencia percibe un impulso vegetativo sexual que la orienta, copresentemente y presentemente, a conciliar un momento

¹³ Silo. (1981). Silo Conferencias Acto publico de Madrid 1981. ALVARO ORUS. <https://tinyurl.com/2wixj9tj>

sexual con un otro/a. Todo ese recorrido implica muchísimas cosas y resistencias a vencer. Incluso habiendo conseguido con quién reunirse, no está garantizado el orgasmo en el acto sexual. Todavía quedan muchas cosas por resolver. El impulso es tan fuerte que uno/a insiste y además, todo el plano cotidiano está en relación para que eso pase. No es así con la inspiración, el plano cotidiano no está a favor de que suceda el contacto con el plano trascendental.

Desde el punto de vista que se sostiene en este trabajo, el de la carga en las imágenes, no está garantizado el orgasmo porque esto requiere que la imagen y la carga correspondiente lleguen al lugar preciso del espacio de representación para que se desencadene el fenómeno o se shokee el centro sexual con la acumulación de carga adecuada. Cobra relevancia la comparación con la conciencia inspirada cuando miramos el fenómeno desde el punto de vista de las cargas que transportan las imágenes y a que lugar de nuestra interioridad arriban y qué pasa al hacerlo. Así como sucede con el orgasmo, al concretarse la experiencia de inspiración, se descarga la imagen que nos llevó hasta ahí y quizás no se vuelve a retomar el camino de la inspiración o se deambule por regiones cercanas, *pocas personas profundizan en ese tipo de experiencias*¹⁴. Esto presenta otro punto ¿cómo se tiene una vida inspirada?

En el caso de la sexualidad, el cuerpo siempre manda impulsos que la conciencia convierte en cargas/imágenes, y la tensión o el aviso de que hay que atender a ese tema, es cotidiano. No está claro si sucede lo mismo con la inspiración o la necesidad de salir del sin sentido de la vida. Por un lado hay muchas perturbaciones para percibir ese tipo de impulsos/señales y por otro, el día a día cultural, está sistematizado para que uno/a atienda y resuelva lo sexual, no lo existencial trascendental.

La inspiración no es una experiencia accidental o aislada, aunque sea difícil de arribar. Con mayor o menor lucidez, se la puede gestar. Mucha gente siente que ese fenómeno fue azaroso, accidental o “un regalo divino”, pero desde este punto de vista, diríamos que es difícil notar que en algún fracaso se captó una *señal* que se fue configurando en imagen y que fue cobrando fuerza y volumen hasta inspirar a la conciencia, llevando de este modo, suficiente carga psicofísica *al punto del real despertar*¹⁵, “pegando” en un lugar determinado del espacio de representación. Un día tenemos una experiencia extraordinaria de éxtasis, arrebató, reconocimiento. Ese día llegó a su destino un impulso que surgió sin **forma** de inspiración pero que albergaba en su seno las claves de la transformación interior.

¹⁴ Silo. (2008). La Experiencia. Comentarios de Silo. ALVARO ORUS. <https://tinyurl.com/2fvmdmt5>

¹⁵ Silo. (2011). Los descubrimientos. Humanizar la tierra, La mirada interna. (p. 35-36). leviatán.

*Desde los estados internos a los fenómenos deseados*¹⁶

Vitalidad difusa

Se parte hacia una posible experiencia de inspiración reconociendo el sin sentido de las propias acciones o de las propuestas que se persiguen o las que nos llegan del medio inmediato. Se experimenta un fracaso, una desilusión, un desgano por seguir intentando algo que no tiene sentido hacer porque siempre concluye en desilusión, sin sentido y sufrimiento. Se registra hastío y un encierro sin salida. Se puede permanecer en ese *penoso estado*¹⁷, o con *humildad*¹⁸, uno puede preguntarse si existe realmente un sentido “inquebrantable” que nos lleve a vivir cada día mejor, más allá de toda creencia e imagen de finitud *¿Cómo lo inmortal genera la ilusión de la mortalidad?*¹⁹

Quizás esa pregunta es formulada con otras palabras, seguro que sí. Pero hay un *impulso*²⁰ en nuestro interior que nos puede orientar a salir de ese *círculo cerrado*²¹ e ilusorio. Es difícil escuchar ese **impulso**, reconocerlo, no censurarlo o no distraerse luego de escucharlo. La distracción viene por el lado de las *falsas esperanzas*²², las “ofertas” del medio inmediato, las tendencias y temores personales, en síntesis, por falta de *fé interna*²³. Lo que suele derivar en autocensura, para no enfrentar las resistencias correspondientes al avance al cual uno/a aspira o aspiraba.

Nadie puede obligarnos a transitar este camino, es parte de una íntima decisión. Pocas personas lo escuchan y se dejan guiar por él. Es difícil dejarse guiar por él porque lo queremos *atrapar*²⁴ y al hacerlo se desvanece. No es un objeto, es un acto-impulso. Es una sensación que se transforma en una imagen con **forma** de pregunta, de sospecha o de acierto. Es algo incompleto que busca completarse y uno/a intuye que no se va a completar haciendo lo que ofrece el *paisaje externo*²⁵, la época, o acatando a los temores personales.

“Ciegamente”, uno **intenta** guiarse por ese *sonido lejano* (Silo, 2005) que a veces escuchamos y a veces dejamos de escuchar por el “ruido” en nuestro interior. Escucharlo nos pone en situación de dejar atrás ciertas cosas, costumbres, formas de ser y relaciones personales. Lo más fácil es distraerse y

¹⁶ Silo. (2006). Fen. accidentales y fenómenos deseados. Apuntes de Psicología. (p.327-330). ulrica.

¹⁷ Silo. (2011). Los estados internos. Humanizar la tierra, La mirada interna. (p. 57-62). leviatán.

¹⁸ Silo. (2011). La meditación. Humanizar la tierra, La mirada interna. (p. 13). leviatán.

¹⁹ Silo. (2004). 2004 Silo 1ª Celebración anual de la Comunidad del Mensaje. ALVARO ORUS.

<https://tinyurl.com/4j2ju4uh>

²⁰ Silo. (2005). 2005 Silo. Inauguración del Parque Latinoamericano. La Rreja 7 de mayo de 2005. ALVARO ORUS.

<https://tinyurl.com/yc68x55h>

²¹ Silo. (2011). Los estados internos. Humanizar la tierra, La mirada interna. (p. 57-62). leviatán.

²² Silo. (2012). Las falsas esperanzas. Experiencias guiadas. (p. 70-73). leviatán.

²³ Silo. (1981). Silo Conferencias Acto publico de Madrid 1981. ALVARO ORUS. <https://tinyurl.com/2wixj9tj>

²⁴ Silo. (2004). 2004 Silo 1ª Celebración anual de la Comunidad del Mensaje. ALVARO ORUS.

<https://tinyurl.com/4j2ju4uh>

²⁵ Silo. (2011). El paisaje externo. Humanizar la tierra, El paisaje interno. (p. 71-72). leviatán.

atemorizarse. Es necesario consolidar una obsesión o devoción por ese impulso, por esa pregunta, sospecha o imagen.

No es cualquier cosa. Tiene que estar relacionado con el sentido de la vida y no tiene que encontrar solución en el plano cotidiano. Cuando uno lo busca en lo cotidiano no lo encuentra, por eso inicia este camino. En la medida que se avanza en su resolución se advierte que no está en el plano cotidiano y que es necesario hacer cosas diferentes para seguir avanzando. Si aparece en el plano diario, es un desvío. No tiene **forma** de estar en lo cotidiano y de ninguna manera está fuera de uno. Se emprende un peregrinaje externo-interno. Es la necesidad de resolver algo interno lo que nos lleva a desplegarlos por el mundo externo, retroalimentando la experiencia de búsqueda.

Un tema, una pregunta, o una imagen comienza a ganar relevancia por sobre todo lo demás. En un momento comienza a imponerse generando más atracción y diferenciación con cosas que antes eran cotidianas. Esto va constelando nuevas estructuras de conciencia, nuevas relaciones, que nos permiten sentirnos de otros modos. Nada raro aún, pero esa búsqueda nos lleva por caminos y relaciones humanas nuevas y sobre todo, a vencer resistencias con alegría.

Algo comienza a guiar nuestras vidas de forma co-presente. Ese algo puede cambiar de imagen, pero no de sensación. Es importante no saltar continuamente de imagen a imagen. Esto implica un trabajo de depuración de imágenes personales hasta configurar la adecuada por un tiempo necesario. Es importante que se sostenga en el tiempo porque esa imagen se va a ir cargando de energía psicofísica²⁶ motorizando la búsqueda. Algo muy importante para salir del sin sentido de la vida. Tal vez, una gran imagen.

Al aclararse la imagen que guía el *intento*²⁷ de resolver algo sobre el sentido de la vida, algo que no se resuelve con elementos y contenidos de lo cotidiano y que tampoco se resuelve con algo fuera de nuestro interior, la conciencia comienza a inspirarse.

Desvío, generación e intento

Del registro del sin sentido de la vida se sale por la inspiración, la cual es una estructura de conciencia que permite el shokeo²⁸ del centro superior por medio de liberar, en determinado momento, la energía que fue acumulando la imagen guía a lo largo del camino y el tiempo. Desde este punto, se puede ir configurando un propósito, por tener uno/a más conciencia de ese registro, de ese impulso, de esa búsqueda, de esa dirección.

²⁶ Silo. (2016) Psicología de la imagen. Contribuciones al pensamiento. (p. 9-53). Leviatán.

²⁷ "...porque volamos en un pájaro llamado intento..." Silo. (2004). 2004 Silo 1ª Celebración anual de la Comunidad del Mensaje. ALVARO ORUS. <https://tinyurl.com/4j2ju4uh>

²⁸ H. Van Doren. (2022). Cuaderno N° 6, El Telediol de la fuerza. Cuadernos de Escuela. (p. 69-112). León Alado.

Ese tipo de estructuración habilita a que la energía circule de otro modo y esto será posible gracias a la existencia de una imagen que pueda albergar esa energía. La circulación de esa energía implica el movimiento de imágenes y nuevas estructuraciones de conciencia. La circulación se da por los diferentes centros²⁹ de respuesta, los cuales generan sus sistemas de imágenes³⁰. El shokeo debe superarse³¹ para afianzarse el nuevo estado de conciencia. Se registra una experiencia de **forma** trascendental, que da evidencia y certeza de la conversión del sin sentido de la vida en sentido y plenitud.

Por ejemplo, ¿quién soy? y ¿hacia dónde voy?³² son preguntas que orientan la transformación de la conciencia y por tanto el registro del sin sentido a sentido y plenitud. Las respuestas que vamos construyendo nos ayudan a subir por el árbol de los estados internos, aunque no resuelvan cabalmente el acertijo. Quién soy y hacia dónde voy, son propósitos e imágenes que guían a la conciencia de manera presente y co-presentemente. Como son imágenes, son portadoras de cargas energéticas psicofísicas, mientras se las cargue cotidianamente o esporádicamente.

Estas preguntas son, esencialmente, imágenes (como todo en la conciencia) que portan cargas psicofísicas si se las trabaja con afecto y dedicación. Siempre, la función³³ de las imágenes, es la de motorizar a la conciencia. El brillo y adherencia a la imagen configuran su carga. Por ejemplo, la carga es lo que nos direcciona a comer una manzana o un chocolate, o salir a caminar o ir a dormir. La imagen con más “peso” es la que determina la dirección de la conciencia. Vamos hacia lo que tenga más carga, interés. Se trate de objetos externos, relaciones personales o el sentido de la vida. Vamos en la dirección de las imágenes que tengan más brillo, adherencia, carga.

Aparentemente, dos tendencias de la conciencia condicionan el ascenso o el “arribo” a la inspiración. Por un lado, economizar energía psicofísica dando respuestas mecánicas, algo que supuestamente permitiría contar con energía libre para hacer algo interesante de nuestras vidas, como dejar de sufrir. Pero en tal situación, solemos distraernos con lo que ofrece menor resistencia o directamente nos fugamos de las resistencias. Necesitamos superar esta tendencia por medio de mejorar la atención y lo que derive de ello.

En segundo lugar, la tendencia de la conciencia a cargar las imágenes con energía psicofísica correspondientes para cada caso: comer, bañarse, relacionarse con otros, reconciliarse, inspirarse, etc. Una imagen sin carga desaparece de la conciencia y una con mucha carga la direcciona. Es necesario purificar las búsquedas. Que los propósitos no se descarguen o que la energía no vaya “saltando” de imagen a imagen, hasta terminar en la nada misma. Es necesario que la **forma** de la imagen coincida con la carga afectiva

²⁹ Silo. (2006). Los centros como especializaciones de respuestas de relación. Apuntes de Psicología. (p. 50-53). ulrica.

³⁰ Silo. (2011). Manifestaciones de la energía y Pérdida y represión de la Fuerza. Humanizar la tierra, La mirada interna. (p. 29-30) (p. 51-54). leviatán.

³¹ H. Van Doren. (2022). Cuaderno N° 6, Telediología de la fuerza. Cuadernos de Escuela. (p. 69-112). León Alado.

³² Silo. (2010). EL camino. El Mensaje de Silo. (p. 146-147). ulrica.

³³ Silo. (2006). Imaginación. Apuntes de Psicología. (p. 159-160). ulrica.

que nos está impulsando a salir del sin sentido de la vida o que nos impulsa a buscar otro tipo de realidad.

Hacia el espacio abierto de la energía y más allá

La inquietud, la humilde búsqueda, la devoción, la obsesión por resolver la o las preguntas (sin violencia, sin discriminación, tratando a los demás como queremos ser tratados), inspiran a la conciencia. Es decir, la llevan a acumular energía en una imagen determinada (o conjunto de imágenes), llevando a la conciencia a nuevas presencias y co-presencias, a nuevas relaciones, direcciones, resoluciones y experiencias. La conciencia se “expande” al establecer nuevas relaciones de estructuras de información/experiencias, en dirección o en contacto, con el sentido de la vida o la *correntada de la vida*³⁴.

Un contenido de conciencia se carga por encima de todos los demás, incluso de los más mecánicos y profundos (como el núcleo de ensueño), llegando de este modo al *espacio abierto de la energía* (Silo, 2011, p.61). Vacío de las compulsiones; amplio por la disposición energética-mental; desierto de ensueños que alguna vez poblaron la conciencia; silencioso por dejar de buscar *falsas salidas*³⁵ que compensaban ilusiones; y aún, con enormes preguntas sin responder “eclipsadas por el tiempo”.

...Allí debes esperar la alborada, paciente y con fe, pues nada malo puede ocurrirte si te mantienes calmo... (Silo, 2011, p.61). Debes acumular energía pacientemente, pero no, pasivamente. Calmo, sin “saltar” de imagen a imagen, porque así se descargan los propósitos. Con fe interna para conservar esa energía. Esto será posible gracias a un propósito querido, al contacto con el guía y la fuerza interna, al mejoramiento de la atención, a la conciencia de sí.

Se ha ido formando un inestable centro de gravedad interno. Cualquier imagen que surja como alternativa al vacío, es fuga de energía, en **forma** de imagen que no está conservando la carga o que está descargando a la conciencia inspirada antes de dar el “gran salto”.

Paciente y con fe, sin improvisar respuestas, la conciencia carga con energía suficiente la imagen apropiada para la situación. Todo esto no surge espontáneamente, requiere de intención, como la reconciliación.

Al *espacio abierto de la energía* llegamos cargando la imagen correspondiente para el “gran salto”, alimentando un propósito sin gusto a “yo” porque el yo es de lo cotidiano y estamos buscando superar lo cotidiano. Es el punto de la obsesión o devoción. Esa adherencia emotiva nos va cargando para shokear el centro superior, el cual necesita de impulsos más fuertes para seguir ascendiendo de éxtasis, arrebatos y reconocimiento y así no caer por la

³⁴ Silo. (2011). El jinete y su sombra y La acción válida. Humanizar la tierra, El paisaje interno. (p. 81-84) (p. 81-94). leviatán.

³⁵ “no hay falsas salidas para acabar con la violencia...” “...solo por medio de la fe interna y la meditación interna se puede acabar con la violencia...” 1969 Silo. La Curación del Sufrimiento. Punta de Vacas, 4 de mayo del 1969. ALVARO ORUS. <https://tinyurl.com/45345cy2>

vía de la confusión³⁶, desacreditando significados profundos. Esas tres **formas** de la inspiración son las concomitancias de la purificación³⁷ de un camino libre de contradicciones que nos abre la puerta a fusionarnos con el sol de la real sabiduría y el amor verdadero. Pero será necesario ir más allá de la obsesión y devoción para tal empresa.

“La real importancia de la vida despierta se me hizo patente.

*La real importancia de destruir las contradicciones internas
me convenció.*

*La real importancia de manejar la Fuerza, a fin de lograr
unidad y continuidad, me llenó de un alegre sentido³⁸”*

Silo

³⁶ H. Van Doren (2022). Cuaderno N°6, Telediol de la fuerza. Cuadernos de Escuela. (p. 69-112). León Alado.

³⁷ H. Van Doren (2022). Cuaderno N°6, Telediol de la fuerza. Cuadernos de Escuela. (p. 69-112). León Alado.

³⁸ Silo. (2011). Evidencia del sentido. Humanizar la tierra, La mirada interna. (p. 31-32). leviatán.

La forma³⁹ de la mística

En la medida que uno se dispone a la división atencional, es más clara la importancia de consolidar la conciencia de sí, en vez de continuar realizando trabajos que mejoren el comportamiento psicológico a lo largo de la vida. De esta manera comprendí cosas que no hubiese concebido jamás desde la vigilia ordinaria. Si bien, cuesta mucho, siento que es posible y que el avance es en dirección a comprensiones de lo profundo y no del mejoramiento psicológico.

La curación del sufrimiento requiere de conciencia de Sí para superar el mundo de las sugerencias, tanto las sufrientes, como las placenteras. Se necesita de la conciencia de sí para poder captar ese *sonido lejano* (Silo, 2005) que siempre está y no lo podemos captar por los ruidos propios de la vigilia ordinaria.

Es muy distinto advertir que el ruido interno es por el nivel de conciencia y no por uno. Si se asume que es uno el problema, se termina haciendo lo que dicta la psicología clásica y uno se dedica a mejorar para evitar el surgimiento de viejos o futuros problemas. Si se advierte que el problema no es uno y que es el nivel de conciencia en el que se está, la dirección del trabajo interno es otra y es hacia la superación del nivel de vigilia ordinaria.

Sí, es cierto, un yo desordenado o los conflictos personales, consumen energía psicofísica para mejorar el nivel de conciencia. Surge el kohan de, hacia dónde dirigir la atención y el proceso.

Hay que direccionarse, simultáneamente, hacia el mejoramiento del nivel de conciencia, hacia la atención y ayuda a los demás, hacia la resolución inmediata de tensiones que surjan en nuestro interior, y hacia la búsqueda de la inspiración mística, la cual no tiene **forma** en el plano cotidiano. Si la tuviese no podríamos alcanzar la trascendencia, porque a lo cotidiano le corresponden **formas** mentales de lo cotidiano perceptual, evocable e imaginativo. Debemos orientar a la conciencia en dirección a una **forma** incierta, incompleta,

³⁹ Entenderemos que: La conciencia es una forma dinámica e indisoluble con el mundo. El cómo relaciona los fenómenos que estructura, delata una forma de ser y estar con el mundo. Según el nivel o estado en que se encuentre, percibe (diferencia), recuerda (complementa) e imagina (sintetiza), lo interno y externo a ella. Esto se constituye en un registro con forma o en una forma de registro, de experimentar. Esa forma se puede ir develando, se puede ir percibiendo y en última instancia, se la puede percibir (registro directo de la forma). Es posible registrar la dirección que lleva, gracias a los actos que lanza en busca de compensar objetos mentales. Como diría Parménides “el ser es forma”. A esto sumamos que, es una forma de estructurar y relacionar diferentes fenómenos, la que le permite a la conciencia “ver” al ser o verse a sí misma. “Ver” entre comillas, porque ese sí mismo, no tiene forma de ser representado (Silo, 2009) por la estructura cotidiana de impulsos, actos, objetos, niveles, estados, sentidos, memoria, imaginación y la retroalimentación de éstos en el espacio de representación (Lisandro, 2024). Ver también: *La forma pura*, H. Van Doren, 1973.

sospechada, intuible, pero no representable. Direccionar la copresencia hacia ese acto que busca completarse a sí mismo.

Si direccionamos a la conciencia a **formas** representadas, no se sale del plano de las representaciones, porque la conciencia va a tender a completarse con esa imagen. Va a lanzar actos que se compensen con ese objeto mental.

Necesitamos trabajar simultáneamente la división atencional, al tiempo que buscamos salir de este laberinto de espejos y vidrios por medio de la inspiración mística, la cual tiene por virtud orientarse hacia **formas** no representables, porque en toda representación intuye encierro, determinismo y la real trascendencia no tiene **forma** de representación en el plano medio, cotidiano, de la vigilia ordinaria y de la conciencia de sí.

Esta simultaneidad lleva a amar la realidad que se construye con Otros. Sin esos Otros, y el intento de mejorarnos a nosotros mismos, no hay sentido en la vida.

En este contexto, los propósitos que se configuren, en algún punto, deben buscar o direccionarse hacia algo que no puede ser representado ...*sin solución de continuidad en la profundización...* (Silo, 2006, p.335). Tiene que orientarse hacia más allá del mundo de las **formas** representables, algo que necesita de mucha carga afectiva, que no conviene tener dispersa en tensiones cotidianas.

Por esto es importante transitar lo cotidiano en **disposición** a la división atencional. En búsqueda de algo no representable como, por ejemplo, *la real sabiduría y el amor verdadero*⁴⁰. **Formas** que tienen carga efectiva y al no quedar claras sus definiciones, pero sí su dirección, orientan a la conciencia a buscar algo más allá de los límites de la percepción, el recuerdo y la imaginación. Aprender *a reconocer los signos de los sagrado dentro y fuera de ti* (Silo, 2010, p.145), sin definir cabalmente qué es lo sagrado.

Este tránsito por lo cotidiano tiene lo inevitable de cruzarnos con Otros y tener que atender a las necesidades del cuerpo y de una cultura que se desmorona. La división atencional, no solo ayuda a reorientar la atención superando las sugerencias del sufrimiento y el placer, también ayuda a tener un día más coherente, atención a los demás y disposición para captar “señales lejanas” al mundo de la percepción, el recuerdo y la imaginación.

A veces estas señales “entran” por la percepción y toman **formas** representables por los sentidos, como por ejemplo, una “zarza ardiente” (Silo,

⁴⁰ Silo. (1969). 1969 Silo. La Curación del Sufrimiento. Punta de Vacas, 4 de mayo del 1969. ALVARO ORUS.
<https://tinyurl.com/45345cy2>

2011, p.33). También pueden “entrar” por el canal de la memoria como el recuerdo de una “nostálgica unidad perdida” (Silo, 2011, p.64). Un impulso llegó a conciencia, pero al “entrar” por la memoria, tomó **forma** de recuerdo. En otras ocasiones surgen en la síntesis de la imaginación, buscando algo que no existe en lo cotidiano. Un impulso busca sintetizarse en **formas** más complejas y abstractas que ayudan a subir o profundizar la mirada en el espacio de representación, “Vuela hacia afuera de su mundo y, sin saberlo, va impulsado hasta el interno y luminoso centro” (Silo, 2011, p.64).

La búsqueda de inspiración mística, la inspiración para resolver el problema de la **forma** no representable, es el motor necesario para mantener la división atencional y atender a los demás de otro modo o con otro sentido, el de resolver la **forma** no representable de la trascendencia.

La inspiración lleva a la resolución de **formas** ausentes. En lo cotidiano, se expresa en la ciencia y el arte con mayor frecuencia porque esas personas son muchas y se dedican más a eso, a resolver algo que tiene **forma** en el plano medio.

Los místicos son menos y los más insatisfechos, en el mejor sentido que pueda tener esta palabra. Sienten un profundo desacuerdo con lo establecido, casi innato. Luego de discutir contra toda casta, jerarquía y poderes culturales, advierten en la naturaleza y el cosmos, el mismo sistema cerrado o que no alcanza a saciar su necesidad de completitud.

El místico no es cualquier rebelde, busca superarse a sí mismo en sus condiciones psicofísicas, es como una rebeldía “vegetativa”. Los cambios mundanos no lo completan porque busca un cambio de raíz, buscan *descifrar la huella del comienzo en la que fueran arrojados* (Silo, 1992, p.109).

Incluso la inmortalidad lo desencanta, porque aspira a superar la **forma** inmortal personal. Busca la transmutación de la **forma**, busca superar la **forma** y la no **forma**. Su íntimo desacuerdo es con la **forma** de la existencia humana.

Por eso su rebelión es contra la “frustración y la venganza” (Silo, 1981). Porque estas son **formas** de la vigilia ordinaria y quiere superarlas, quiere superar el nivel de conciencia en el que nació.

De alguna manera, El Místico, capta o captó, *la naturaleza íntima de los objetos con los que se relaciona* (Silo, 1992, p. 108) y su transmutación futura, pero necesita avanzar ahora y no en los tiempos de la naturaleza. Por este motivo nos orientamos, como al principio del proceso que fuimos lanzados, a ir de **forma** consciente contra el instinto de conservación del yo psicológico, buscando su suspensión y supresión (Silo, 2006, p.330).

Bibliografía

Nota: Las primeras ediciones de estos libros fueron publicadas entre la década del 70 y los 90. También se presentan referencias virtuales, ya que no es claro si se continuarán imprimiendo libros. Por último, en el siloismo, es tan importante la teoría como la experiencia. Ambas se retroalimentan y constituyen en comprensión. Una complementa a la otra y a la inversa. Es importante no quedarse con lo escrito o solo con la experiencia, hay que fusionarlas.

Koryzma, A. (2018). Conciencia de Sí (recopilación). Serie Recopilaciones, ed. León Alado.
H. Van Doren. (2022). Cuadernos de Escuela. ed. León Alado.
Silo. (2006). Apuntes de Psicología. ed. ulrica.
Silo. (2016). Contribuciones al pensamiento. ed. leviatán.
Silo. (1992). El día del León Alado. ed. Antares.
Silo. (2010). El Mensaje de Silo: La mirada interna, La experiencia, El Camino. ed. ulrica.
Silo. (2012). Experiencias guiadas. ed. leviatán.
Silo. (2011). Humanizar la tierra. ed. leviatán.

Videografía

Silo (1969), La curación del sufrimiento. ALVARO ORUS.
<https://tinyurl.com/45345cy2>

Silo (1981), Acto público de Madrid. ALVARO ORUS.
<https://tinyurl.com/2wxi9tj>

Silo (2004), Celebración anual de El Mensaje de Silo. ALVARO ORUS.
<https://tinyurl.com/4j2ju4uh>

Silo (2005), Inauguración de Sala La Reja. ALVARO ORUS.
<https://tinyurl.com/yc68x55h>

Silo (2007), La reconciliación como experiencia espiritual profunda. ALVARO ORUS.
<https://tinyurl.com/4n8264vm>

Silo (2008), La experiencia. ALVARO ORUS.
<https://tinyurl.com/2fvmdmt5>

Silo (2010), Charla de Silo Parque Los Manantiales. Humanistas
<https://tinyurl.com/489pz7w8>

Webgrafía

www.elmayordelospoetas.net

En esta web se pueden encontrar textos oficiales y no oficiales sobre Silo y el Siloismo, por ejemplo:

Oficiales:

La Curación del Sufrimiento, (Silo, 1969):

<https://www.elmayordelospoetas.net/1969/05/04/la-curacion-del-sufrimiento/>

El Camino (Silo, 2002), El Mensaje de Silo:
<https://www.elmayordelospoetas.net/2002/04/15/el-camino/>

No oficiales:
Cuaderno N°6, Telediol de la Fuerza, (H. Van Doren, 1973):
<https://www.elmayordelospoetas.net/1973/05/15/cuadernos-de-escuela-n%C2%BA6-el-telediol-de-fuerza/>

www.silo.net

Esta es la página oficial de la obra de Silo. Aquí se pueden descargar gratuitamente:

Apuntes de Psicología (Silo, 2006)
Contribuciones al pensamiento (Silo, 1991)
El día del León Alado (Silo, 1992)
Experiencias Guiadas (Silo, 1989)
Humanizar la tierra (Silo, 1989): La mirada interna, El paisaje interno, El paisaje humano.

<https://www.parquepuntadevacas.net/prod.php>
En esta página se pueden encontrar producciones y testimonios de maestros de la escuela de Silo.

Silo y la Conciencia de Sí (Koryzma, 2018)
https://www.parquepuntadevacas.net/Producciones/Andres_Koryzma/Conciencia_de_Si_Recopilacion.pdf

<https://www.parquelareja.org/producciones/default/default/default>
En esta página se pueden encontrar producciones y testimonios de maestros de la escuela de Silo.

El inicio de la arenga de 1969 como propósito y entrada a los profundo (Lisandro G.R. 2024)
<https://www.parquelareja.org/storage/app/media/Inicio%20de%20la%20arenga%20como%20ingreso%20a%20lo%20profundo.pdf>

Conciencia de Sí,apuntes y experiencias (Lisandro G.R. 2023)
<https://www.parquelareja.org/storage/app/media/Conciencia%20de%20S%C3%AD%20apuntes%20y%20experiencias2023.pdf>

En torno a la conciencia inspirada (Lisandro G.R. 2020)
<https://www.parquelareja.org/storage/app/media/en-torno-a-la-conciencia-inspirada-reflexiones-experiencias-y-propuestas.pdf>

Gracias Silo. Experiencias de conciencia inspirada (Lisandro G.R. 2016)
<https://www.parquelareja.org/storage/app/media/producciones/lisandro-garcia-romero-gracias-silo-relato-de-experiencia.pdf>

Experiencias en el nivel de sueño (Lisandro G.R. 2012)
<https://www.parquelareja.org/storage/app/media/producciones/lisandro-garcia-romero-experiencias-en-el-nivel-de-sueno-marzo-2010-marzo-2012.pdf>